R.22350

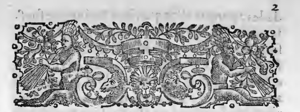
SERMON PREDICADO POR EL PADRE FRAY THOMAS

de San Vicente, Religioso Descalço de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, en el Conuento de sus Monjas, el dia sexto de las Octauas, que el Rey Don Felipe IIII. Nuestro Señor celebrô auna en los dos Conuentos de Carmelitas Descalços, y Descalças de Madrid, a la fiesta del Patronato de la gloriosa Virgen Santa Teresa Fundadora desta Reformacion, Patrona de los Reynos de España Corona de Castilla; impresso por mandado de su Magestad.

Año  1627.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.



THEMA.

ET SVSCITABO MIHI Sacerdotem fidelem, qui iuxta cor meum, & animam meam faciet; & ædificabo ei domum fidelem, & ambulabit coram Christo meo cunctis diebus. 1. Reg. 2.

SALVTACION.



ANDAVA DIOS en ſu ley, Leuit, 19. y 23. que quando los dueños de las heredades ſegaſſen ſus mieſes, las que ſe recogieſſen en las manos de los ſega dores fueſſen ſuyas: pero que no recogieſſen para ſi las eſpigas que quedaſſen en las here-

dades: porque essas queria el Señor que fuessen sustento y derecho de los pobres. Fertilissima heredad fue en la Iglesia de Dios nuestra Madre Santa Teresa de Iesvs: en ella sembrò el Señor, y cogio innumerables gracias, dones, virtudes, y prerogatiuas, y los Doctores, y Predicadores en esta Octaua han manifestado sus virtudes, que hasta aora han sido nueue. Han cogido lo principal de la mies de la vida desta Santa. Pero aunque tan diestros, espirituales, y sabios, siempre de sus manos han quedado artas espigas deste fertilissimo campo de excelencias, y gracias, que los pobres podamos recoger para gloria del Señor, y de su Santa. Vno destos soy yo, y quanto mas pobre, estoi mas necessitado del socorro del Cielo, que es el de la diuina luz. Supliquemos pues lo primero al Señor nos la conceda, y a la Virgen nos la alcance, diziendole la oracion. *Aue Maria.*

THEMA.

§. I.

Et suscitabo mihi.



L sentido literal destas palabras es ; que queriẽdo Dios por los pecados del Sacerdote Heli y de sus hijos, quitar de su casa el sumo Sacerdocio de la ley: despues de auer intimado este decreto le dize; yo auiuare, y despertarè para mi vn Sacerdote fiel, que obrarà conforme a mi voluntad. Por lo qual le edificare vna fiel familia, la qual andarà delante de mi Christo todos los dias. Este Sacerdote dize el Abulense, que fue Sadoch. Hizo la voluntad de Dios, porque fue santo. Diole Dios familia fiel, porque tambien sus descendientes lo fueron. Anduuo esta familia delãte del Christo del Señor, porque sus descendientes acompañaron siempre a los Reyes de Iudà. Y esto fue todos los dias, porque durò la santidad desta decendencia hasta la captiuidad de Babylonia.

Pero en el sentido espiritual estas palabras se pueden acomodar a los Patriarcas de las sagradas Religiones, y oy particularmente se explicaràn de nuestra Santa, por ser suya la fiesta presente. Y comparanse con razon estos Santissimos Patriarcas al sumo Sacerdote: porque como este en la casa de Dios estè obligado al mayor grado de virtud : assi estos Santos fueron sublimados a excelente grado de santidad.

Supuesto esto, quatro mercedes dize este lugar, que hizo Dios a estos Santos. La primera, auiuarlos, y despertarlos. Porque dos suertes de sueño caben en vn alma : vno es el sueño del pecado, del qual hablaua S. Pablo 1. ad Corint. 11. quando dezia: *Ideò inter vos multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi.* Otro es el sueño de la pereza, y negligencia, del qual hablaua el Espiritu Santo, quando dixo Prouer. 6.

vsque-

vsquequo piger dormies? Destos dos sueños despierta Dios a los suyos; conuiene a saber, del del pecado, comunicandoles gracia de penitencia, y del de la negligencia comunicãdoles gracia de feruor. Lo qual haze vnas vezes por si mismo hablando inreriormente al coraçon, y assi despertó al Ladron en la Cruz, Lucæ 23. haziendole con su inspiracion secreta de gran delinqueute gran penitente.

Otras vezes despierta por medio de sus ministros, como despertaua con S. Pablo a los de Roma cap. 13. quando les dezia: *Fratres hora est, iam nos de somno surgere.* Pero ha se de aduertir, que es Dios tan zeloso de su gloria, que quando nos despierta cõ sus ministros, quiete q̃ entendamos q̃ aquella obra no es tanto del ministro, quanto de Dios en el. Lo qual declarô al santo Iob cap. 33. por estas misteriosas palabras: *Quis posuit in visceribus hominis scientiam, aut gallo quis dedit intelligentiam?* El Autor de la naturaleza hizo esta Auecilla, para despertar a los dormidos, y assi canta a media noche, y a la manecer, quando el sueño graua mas: y para este efecto le dio Dios vn instinto admirable; y fue que quando quiere cãtar tiende las alas, y se dâ con ellas dos, ô tres açotes, con que primero se despierta a si, y luego canta para despertar a los demas. Dize san Gregorio, que el gallo es simbolo de los Doctores, y Predicadores en la Iglesia, de los quales quiere que primero se despiertẽ a si con obras, y luego a los demas con palabras: que el que para si duerme, a los otros mal los despertarà. Pero vengamos al proposito, dize Dios a Iob: *Gallo quis dedit intelligentiam?* Esse instinto, con que el Gallo despierta, el lo recibe, y yo se le doy. Luego quando despierta a otros, no haze essa accion tanto el, quanro yo en el. Y lo mismo prueua del Doctor en las palabras antecedentes: *Quis posuit in visceribus hominis scientiam?* Como si dixera: la ciencia con que el Doctor despierta a otros, el la recibe, y yo se la doy: luego quando despierta a otros con ella, no despierta el, sino yo en el.

Esta fue la primera merced que Dios hizo a nuestra Ma-

dre Santa Teresa, a la qual no solo despertò, sino que la escogio para despertadora de otros muchos con sus grandes exemplos, y dotrina. Pero veamos como la despertò del pecado, porque dos maneras de pecados tienen los hijos de Adan: Vno es el heredado, que es el original, del qual asi nuestra Madre, como todos despertamos en el Bautismo. Otro es el pecado cometido, y este nuestra Madre no le tuuo, alomenos mortal: porque aunque le hizo tanta guerra el demonio en sesenta y ocho años que viuio en esta vida, no pudo vencerla, ni en vn pensamiento consentido contra la ley de Dios: cosa harto rara en la flaqueza mugeril. Tampoco durmio en el sueño de la negligencia, y pereza, porque aunque a los principios deuio de tener algo della, desde que se dedicò totalmente a Dios, nunca la tuuo. Sea testigo desta verdad aquel insigne voto que tenia hecho, de hazer en todas ocasiones, y tiempos lo que sintiesse fer mas perfeccion, voto que el Vicario de Christo en la Bula de su Canonizacion le llama *Votum maximè arduum*. Lo qual podrà saber solo el que tiene pratica del exercicio de mortificaciô, y el valor que es menester para mortificar, y vencer vn afecto con la batalla interior del alma, en la qual no siente menos el golpe el que le dà, que el que lo recibe, porque el mesmo que lo recibe, es el que lo dà. Fortaleza tuuo Alexandro Magno para vencer todo el mundo, y para vencer vn afecto no la tuuo, antes el afecto del vino le vencio a el. Pues que fortaleza seria necessaria en nuestra Santa para cumplir este voto, como lo cumplio; pues para esto fue necessario tener tan vencidos, y mortificados todos sus afectos en qualquier instante de su vida, que si fuera mas perfeccion el ayuno, la deshonra, el trabajo, el peligro, la enfermedad, y la muerte estaua dispuesta a recebir qualquiera destas cosas por el amor de su Esposo.

Pues si nuestra Madre Santa Teresa nunca durmio en el sueño del pecado, ni en el de la negligencia, como ponemos por la primera merced del Señor, que la despertò;

porque parece, que quien no duerme, no puede despertar? La respuesta es, que la despertó el Señor, no porque dormia, sino para que no durmiesse, como despertaua a san Pablo 2. Corinth. 12. con el estimulo, para que no cayesse en soberuia: Que el Señor a los suyos sabe purgarlos en salud, y es mas merced tener a vn hombre, que no caiga, que leuantarlo despues de caido: como el Medico haze mas beneficio al que le impide la enfermedad, que al que le sana della. De suerte, que nuestra Madre, ni dormitó, ni durmio, y por esso la puso Dios, para que despertasse a tantos, no solo en su Religion, sino fuera della. Porque el que por experiencia sabe el bien de las vigilias, esse es el mejor maestro para enseñar essa facultad.

§. II.

LA segunda merced, que hizo Dios a los Patriarcas de las Religiones, fue comunicarles vn gran Don de fidelidad con Dios, el qual declara nuestro texto en aquella palabra: *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem*. Este Don consiste en dos cosas, lo primero en la obediencia de Dios, porque no es sieruo fiel el que no obedece a su Señor; por lo qual en nuestro texto despues de auer dicho: *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem*, añade, *Qui iuxta cor meum, & animam meam faciet.* La segunda cosa en que consiste este Don es, en la buena cuenta que dieron de las gracias, y dones que el Señor les comunicó; porque tampoco es sieruo fiel el que no dà buena cuenta de la hazienda de su Señor, que se le entrega, gastandola, y empleandola en aquello, para que se le entregô. Por lo qual el sieruo que recibio vn talento Matth. 25. fue infiel, no porque perdiesse, ni gastasse mal el talento, sino porque auiendolo recebido, no para guardarlo, sino para emplearlo, dexó de negociar con el, y lo guardô.

Grandes fuerõ por cierto los talentos de gracia, que los

Patriarcas de las Religiones recibieron de la mano del Señor: pero tambien fue grande el empleo, y ganancias que hizieron con ellos, que la gracia ociosa no se conserua, y el que la recibe, y no trabaja con ella, en la cuenta con Dios tendrá gran cargo, pero mal descargo. Por lo qual el Apostol a sus discipulos 2. Corinth. 6. les dezia: *Fratres hortamur vos, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.* Gran documento, porque no queria el Apostol, que sus discipulos tuuiessen la gracia, sin el buen vso de la gracia: pues el que la tiene sin trabajar con ella, de valde la tiene. Y el mismo Apostol 1. ad Corinth. 15. se les pone por exemplo desta celestial filosofia, diziendoles: *Gratia Dei sum id quod sum, & gratia eius in me vacua non fuit.* Y dà la razon desto. *Quia abundantiùs omnibus laboraui, non ego, sed gratia Dei mecum.* Porque a los Santos con diferente intento les dà Dios la gracia en el Cielo, que en la tierra: porque en el Cielo se la dà, para que gozen, y en la tierra para que trabajen, y con este trabajo se merezca aquel gozo: por donde el que aqui no trabaja con ella, por no emplealla en aquello, para que Dios se la dà, es sieruo infiel.

Nuestra Madre Santa Teresa recibio este don de la fidelidad a Dios en grado excelentissimo. Y porque de la fidelidad de su obediencia diximos en el Sermon passado, en este solo tratarè, de quan fiel fue en boluer a Dios los bienes que recibio de su mano.

Tres suertes de bienes comunicò Dios a esta Santa, cõuiene a saber, los bienes de naturaleza, los de fortuna, y los de gracia. Los de fortuna fueron mucha hermosura, mucha discrecion, mucha apacibilidad, y gracia con todos, que desso sabrá mucho quien huuiere leydo sus libros. Su fidelidad en estos bienes fue, no ensoberuecerse: antes humillarse con ellos. Que poco caso hazia de su hermosura? Que poco fiaua de su discrecion? Quãto mas estimaua verse perseguida, que verse amada de las criaturas? Esta es la buena fidelidad destos bienes, recebirlos con agradecimiento, y

 bol-

boluerselos a Dios con sacar dellos pratica de excelente virtud, porque infiel a Dios es quien se ensoberuece con su hermosura, y quien estima su discrecion tanto, que por estimarse á si, desestima la agena, y el que aprecia tanto la gracia, y agrado de los hombres, que por ella se oluida del de Dios.

En el recibo de los bienes de fortuna tambien fue muy fiel nuestra Madre, porque se los boluio a Dios, dexandolos, y despreciandolos por su amor. Estos bienes fueron hazienda, que fue rica, y nobleza, que fue principal. La nobleza dexòla por otra mayor. Que bien dexada està la nobleza del mundo, por la del Cielo, y la honra mundana, por la nobleza de la virtud. Tambien dexò la hazienda, haziendose pobre con Christo, y por Christo. Fiel es en el recibo de la haziẽda el rico, quando la gasta en limosnas, y en otras buenas obras: pero mas fiel es el que la dexa del todo por amor de Dios. Porque de Christo, que es el dechado de la perfeccion, dixo san Pablo a los de Corinto: *Pro nobis egenus factus est.* 2. Corinth. 8. No quiso venir Christo al mundo rico, para dar limosna, sino pobre, para pedirla, y recibirla, que mas vale ser pobre por Dios, que rico para Dios. Por lo qual a aquel mancebo de san Mateo cap. *19*. que le pidio a Christo le enseñasse el camino de la perfeccion, le respondio: *Si vis perfectus esse, vade, vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & veni sequere me.* Yo soy pobre le dize, y el dechado, y espejo de la perfeccion, si quieres ser perfecto, sigueme siendo como yo, y no le dixo, que administrasse la hazienda, para hazer limosnas con ella, aunque era tan rico, que dixo el Euangelista: Ibidem. *Erat enim habens multas possesiones*, sino que de hecho dexasse toda su hazienda, quedando pobre para pedir, y no rico para dar.

Porcierto con gallarda resolucion dexò nuestra santa Madre la hazienda que Dios le auia dado, y se hizo pobre con Christo, pobre de manera, que embidiaua el no tener, mas que los auaros deste mundo, el tener. De aqui le nacio

el

el holgarse tanto quando le faltaua lo necessario, y estimar mas la fundacion, donde hallaua mas pobreza. Y quando via en alguna hermana habito mas viejo, y roto que el suyo, hazer sus diligencias por trocarselo. La santa pobreza eran sus exemplos, ella era sus consejos: a las Religiosas, o Religiosos mas pobres se aficionaua mas, y en sus escritos, particularmente en el libro del Camino de Perfeccion haze grandes encomios en alabança desta virtud. Esta renunciacion gallarda hizo quando, por inspiracion diuina, dexando la casa de sus padres, puso sobre sus ombros, y mas en su alma, el yugo suaue de la Religion. Tomò el habito en Auila, en la sagrada Orden de nuestros Carissimos Hermanos Carmelitas de la Obseruancia, donde por la misericordia de Dios ay muchos sugetos, assi Religiosos, como Religiosas de gran santidad, y perfeccion, de los quales yo he comunicado algunos para mi aprouechamiento, de que doy al Señor muchas gracias. En esta accion de tomar este santo habito nuestra Madre, tuuo Dios vn intento, y ella otro, porque ella le tomò para seguir aquel santo instituto: pero Dios quiso que le tomasse, no solo para seguirlo, sino para reformarlo: pero no le manifestò al principio este intento, porque como tan sabio en sus obras, quiso primero fundarla en la humildad. Quando era niña se retiraua a lugares secretos, y edificaua vnas casillas a fuer de Ermitas, las quales como las iva haziendo, se le caian. Y aunque esta accion en aquella edad era niñetia en la sustancia, no lo era en el pronostico: porque Dios en sus obras se acomoda con las edades: y a los que quiere para obras grandes, sabe madrugarlos temprano. Indicaua aquello, que aquella niña tierna con el tiempo auia de ser reformadora del Carmelo, obradora de muchas Casas Eremiticas, donde resucitasse la gracia de la oracion, mortificacion, penitencia, y trato intimo con Dios. Y que como otro Moysen Exodi 3. auia de recoger su ganado a lo interior del desierto, donde se halla Dios entre espinas, y se experimenta

quan dulces son las espinas de la penitencia con el fuego amoroso, y vista del Señor, por quien se haze. Pues quien tambien ofrecio a Dios los bienes de naturaleza, y fortuna, en este recibo fidelissima le fue.

Pero en lo que mostrò mas nuestra Santa su fidelidad, fue en la buena cuenta, que dio del recibo de los bienes de gracia, que contarlos en particular seria impossible; pero diremos dellos lo que el corto tiempo nos diere lugar. Infundio el Señor en el coraçon desta Santa, entre otros, vn don de excelentissima caridad, no de la que quiere gozar en esta vida, sino de la que quiere padecer, de la qual dixo san Pablo: 2. Corinth. 13. *Charitas patiens est.* Esta caridad quanto tiene de excelente, tiene de rara, porque Christo muchos compañeros tuuo en las bodas, pero en el Caluario muy raros, pues hasta sus mismos discipulos, viendo la passion al ojo, *Relicto eo omnes fugerunt.* Matth. 26. Esta caridad paciente enseñò Christo nuestro Redentor a nuestra Santa en la oracion, porque Christo no es Catedratico de gozar en esta vida, sino de padecer, y essa es la facultad, que enseñò con documentos, y exemplos. Por lo qual yendo S. Pablo a Damasco a perseguir a los Fieles de aquella ciudad, en el camino se encontrò con vna voz, que le dixo: *Quid me persequeris?* Actorum 9. El deseoso de saber el autor de aquella voz, le dixo: *Quis es Domine?* Entõces se le descubrio el Señor, diziendo: *Ego sum Iesus.* Pues el perseguidor antiguo, y seguidor nueuo postrado en tierra le dixo: *Domine quid me vis facere?* y el Señor le respondio: *Surge ingredere in ciuitatẽ, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere.* A Ananias le embiò, para que le enseñasse lo que auia de hazer, y poco despues dixo el mismo Christo a Ananias, hablando de san Pablo: *Ego ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* La ponderacion es, porque Christo no le embio a Ananias a que le enseñasse lo que auia de padecer, sino lo que auia de hazer, y el mismo Christo por su persona no le quiso enseñar lo que auia de hazer, sino lo que auia de padecer?

decer? A la verdad, la mayor ciencia pide mayor Maestro, que mayor Maestro es necessario para enseñar la sagrada Teologia, que para enseñar Latin, y el saber obrar por Dios gran sabiduria es; pero puede la enseñar el Prelado al subdito, y el padre al hijo, y el mayor al menor: pero la ciencia de padecer por amor de Dios es tan alta, que solo la puede enseñar el mismo Dios. Este Señor se la enseñò a nuestra Madre en el exercicio de la Oracion. Que aquella enfermedad de tres años que padecio, y el no auer tenido dia sin dolor, como ella dize, y diez y nueue años de sequedad continua en la Oracion, es vna pena tan grande, que se puede llamar en este mundo purgatorio; tantas persecuciones, y falsos testimonios como se leuantaron contra ella; el presentarle vna vez vn clauo de su santa Cruz, y otra vez vna Cruz; el embiarle vn Serafin con vn dardo de oro encendido, porque juntamente le hiriesse, y abrassasse su coraçon felicissimo, no vna, sino mas vezes; todo esto que fue sino vnas liciones de padecer, que le daua el sumo Catedratico desta virtud? y salio tan gran discipula, como muestra la gran paciencia, que tuuo assi en las enfermedades de que se espantauan los hombres, como en las sequedades de espiritu, de que se deuian de admirar los Angeles, y el agradecimiento con que recibio el presente del clauo, y Cruz, el amor que tenia a sus perseguidores, el consuelo con que padecia aquella pena del dardo, que aunque era tan grande, que dezia la Santa, que siempre que el Angel arrancaua el dardo, le parecia que le arrancaua las entrañas, con todo esso la mayor pena que la Santa tenia en aquella pena era ver, que se auia de acabar.

Y fue tanto su aprouechamiento en esta virtud, que la mayor ternura que le dezia a su Esposo era, *Aut mori, aut pati*, pareciendole a la Santa, que esta vida solo es buena para padecer por Christo, y assi no se pagaua de accion suya, quãdo en ella le faltaua el exercicio de padecer. Sucediole que en vna fundacion de vn Conuẽto se hizo todo a gusto

de

de las q̃ ivan con ella, porq̃ no huuo contradicion, ni dificultad: pero no fue aquello a gusto de la Sãta, la qual boluiẽdo por el camino en vn carro, le dixo a su cõpañera: Descõtẽta voy desta fundacion, porque en ella no nos ha hecho contradicion el demonio, ni el Señor se ha dignado de darnos que padecer. Diziendo esto, llegò el demonio, y volcò el carro en que la Santa iua, y la maltratò mucho: Entonces dixo a la compañera: Aora voy yo contenta, que el demonio nos haze contradicion en la fundaciõ desta casa, como lo ha hecho en las demas.

Pero lo que es admirable en esta materia es, que la diuina prouidencia quiso y ordenò, que hasta el mismo punto de la muerte le hiziesse a esta Sãta padecer el amor, porque como dize la Bula de su Canonizacion, su muerte fue de vn impetu de amor, el qual fue tan vehemente, que no pudiendole sufrir la naturaleza, al amar se rindio el viuir, y assi por amar murio. Esta fue vna felicissima muerte, y quiçà premio de la ansia con que esta Santa, siendo de siete años, deseò el martirio, y saliendo de casa de sus padres començò a caminar a tierra de Moros, con intento de morir por Christo, si no fue martir, en la corona de martir, fuelo en el merito, pues hizo lo que pudo por serlo, y la voluntad eficaz ante Dios es obra. Y dize la Santa, que aun entonces le parece no tenia amor perfecto, qual seria el que despues tuuo, pues en su comparacion tuuo por imperfecto amor aquel deseo eficaz, y tẽprano de morir por Dios. Digo pues, que le pagò el Señor este deseo de martirio, cõ darle vn martirio de amor, a mi ver, no menos digno de inuidiar, que essotro. Porque los martires, si murieron con amor, no los matò el mismo amor, antes su amor se ayudò de los tiranos, verdugos, y cuchillos, de suerte, que si no huuiera cuchillo, el martir no muriera. Mas nuestra Santa no solo muriò con amor, sino que la matò el mismo amor, sin tener necessidad de tirano, ni cuchillo: quel tirano, verdugo, y cuchillo de su muerte el mismo amor fue.

Y por-

Y pondèro aqui otra cosa, que es axioma de los Theologos, que la gracia no destruye la naturaleza, antes la perficiona: pero esso se entiende, ò de la gracia habitual, que no violenta el espiritu, ò de la naturaleza segun la parte racional, porque el acto de la caridad muchas vezes daña a la naturaleza, segun la parte natural; y assi la Esposa dixo: *Amore langueo*, Cant. 5. Donde cõfiessa, que el amor le quitò la salud. Mas que esso puede dezir nuestra Santa. Que si la Esposa dixo: *Amore langueo*, ella puede dezir: *Amore morior*: Porque su amor le quitò no solo la salud, sino tambien la vida, con que boluio el espiritu de la vida al Señor, de quien auia recibido el de la gracia, luego en su recibo felicissima fue.

§. III.

LA tercera merced, que Dios hizo a los Santos Patriarcas de las Religiones, fue edificarles casas fieles: y assi dize nuestro Thema. *Et ædificabo ei domum fidelem*. Esta casa les edificò el Señor quando fundò por su medio su Religion. Y fue traça admirable de Dios, el qual quiere, que estos Santos Patriarcas mueran en esta vida, trasladandolos del trabajo al descanso, y de la pena a la gloria (que no auia de ser para ellos todo trabajar, y penar) y juntamente quiso el Señor, que muriendo ellos en el mundo, quedasse su espiritu en el, para lo qual edificò sus Religiones, para que el espiritu del santo Patriarca, que no quedaua en el mundo en su persona, quedasse en las de sus hijos, segun aquello del Espiritu Santo. Eccles. 30. *Mortuus est Pater eius, & quasi non mortuus, similem enim reliquit filium post se*. Bien es, que falte del mundo Agustino, Benito, Bernardo, Dominico, Francisco, Ignacio, y los demas: mas aunque ellos falten, es necessario quede en el su Espiritu, y assi mueren, y no mueren, pues su espiritu queda en los hijos de su descendencia.

Conforme a esto grande fue el espiritu de nuestra Santa,

ta,pues para que quedasse en el mundo, no bastò vna Religion; y assi quiso el Señor fundasse dos, vna de varones, de mugeres otra para exemplo del mundo. Merced es esta, que no se lee, auerla hecho Dios a ninguna de sus Santas, pues ninguna otra fundò Religion de varones. Tenia el Señor guardada esta gracia para Teresa, porq̃ como su espiritu fue juntamente tan deuoto, y fuerte, fue necessaria Religion de varones, donde se cõseruasse la parte fuerte; y de mugeres, donde se conseruasse la parte deuota. Si bien es verdad, que a las mugeres deuotas no les falta fortaleza, ni a los varones fuertes deuocion.

Nouedad me ha hecho, que aya auido quien ponga duda, en que nuestra Santa fue Fundadora de los Religiosos Carmelitas Descalços, cosa que entre nosotros jamas se dixo, y el Romano Pontifice en seis Bulas que ha expedido en honra desta Santa, en cada vna dellas la llama Fundadora de ambas Reformaciones. Parece ardid del demonio: porque si el le quitara a nuestra Madre el ser Fundadora de nuestra Religion, à si se quitaua vna grande ignominia, y a Christo vna gran gloria, y a nosotros vn gran prouecho. Y lo primero à si se quitaua vna grande ignominia, porque ignominia del soberuio es, verse vencido de otro, pero mucho mayor ignominia es verse vencido de vna muger. Y assi se lee en el nono de los Iuezes, que Abimelec peleando cõ sus enemigos, que los tenia recogidos en vna torre, vna muger tirô vna piedra, y dandole con ella en la cabeça, quedô herido de muerte; el llamò a su armero, y le dixo: *Euagina gladium tuum, & percute me: nè forte dicatur, quod à muliere interfectus sum.* Iud. 9. Mas sentia q̃ la muerte este soberuio, el verse muerto por mano de vna muger, a quien con aquella herida de su armero queria quitar la gloria de esta vitoria, y à si la ignominia. Pues como el demonio sea mas soberuio, que este Rey, siente mucho mas el verse vẽcido particularmente del braço flaco de vna muger. Bien le conocia Dios esta cõdicion, pues quando derribò a nues-

tros

tros padres, castigô su soberuia con dezirle: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Genes. 3. Vease quanto sentiria verse en pelea con vna muger, el que en el Cielo quiso pelear con el mismo Dios, y para castigar mas su soberuia prosigue el Señor, diziendo: *Ipsa conteret caput tuum.* Ibidem. Que fue dezirle: No solo pelearàs con vna muger, sino que has de ser della vencido.

El mismo caso sucedio a los Asirios sobre Betulia, los quales aunque sintieron mucho verse vencidos; pero passaran esto; si la vitoria huuiera sido de exercito a exercito: pero lo que sintieron mas fue, que esta vitoria huuiesse sido por mano de vna muger, qual fue Iudith; y assi lamentando, y clamando, dixeron: Iudith. 14. *Vna mulier Hebræa fecit confusionem in domo Nabuchodonosor.* A quien ellos reconocian por Dios. Pues que es nuestro caso, sino esto? Viendose el demonio vencido en estas dos Congregaciones tan perfectas donde pierde cada dia tantas almas, si siente la vitoria; mucho mas siente el auer sido por tan flaca mano, como la de vna muger enferma, y pobre. De suerte, que como el Asirio dixo: *Vna mulier Hebræa fecit confusionem in domo Nabuchodonosor.* Puede dezir el demonio, aunque a su despecho: *Vna mulier Hispana fecit confusionem in domo mea.* Y assi no es mucho, que como Abimelech con aquella herida de su armero quiso quitar a si la ignominia, y a la muger la gloria, assi el demonio con su fingimiento, y mentira quiera quitar esta vitoria a Teresa, con que a ella le quita vna gran gloria, y a si mismo vna grande ignominia.

Y no solo con quitar a Teresa el ser nuestra fundadora, si al demonio le fuera possible, se quitara a si la ignominia dicha, sino que juntamente a Dios le quitara vna gran gloria, porque gloria de Dios es hazer cosas grandes con instrumentos flacos. El se precia desta gloria hablando con Iob cap. 40. *Nunquid alligabis eum ancillis tuis?*

Atreuertehas tu (dize) a encadenar, y atar al demonio con tus criadas, como lo hago yo con las mias. No dixo con tus sieruos, porque en esta obra tan grande quiso Dios mostrar la flaqueza de sus instrumentos, para mayor muestra de su poder, y gloria. Lo mismo dixo por el Sabio, Prouerb 9. quando auiendo dicho, que la Sabiduria diuina, que es Christo, *Aedificauit sibi domum*, que es la Iglesia, *Misit ancillas suas, vt vocarent ad arcem*, porque embió sus Apostoles, y Doctores, para que llamassen a esta milicia espiritual de la gracia, y llamó las criadas para manifestar en su flaqueza la grandeza del poder del Señor. Por lo qual dixo san Gregorio lib. 24. Moral. cap. 15. *Ipsa per se hoc fortiter fecit, qui contra illum vires non fortibus tribuit.* Esta gloria de Christo predicó san Pablo a los de Corinto, 1. Corinth. 1. quando les dixo: *Videte vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed quae stulta sunt mundi elegit Deus, vt confundat sapientes, & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Y da la razon. *Vt non glorietur omnis caro in conspectu eius.* Estas mismas palabras puedo yo dezir a mis Religiosos, y Religiosas, que si queremos ver el poder, y gloria de Dios, miremos el principio de nuestra vocacion, porque no obró Dios esta obra tan grande por medio de Sabios, ni de Ricos, ni de Poderosos, sino por medio de vna muger flaca, pobre, y enferma. Y si fue gloria de Dios vencer con mosquitos a los Egipcios, y con Dauid a Goliat, a Holofernes con Iudith, y con pescadores a los Emperadores, y Oradores. Tambien fue gloria grande de Dios vencer al mundo, y al demonio con Teresa, con cuya pobreza vencio las codicias de la tierra, los regalos con su penitencia, la soberuia con su humildad profunda, y finalmente la mentira diabolica con su dotrina, y verdad celestial.

Lo tercero, con este ardid el demonio nos quitara a noso-

nosotros vn gran prouecho, porque nos quitarà parte del afecto, y obligacion de seguir su dotrina, y obedecer sus consejos y preceptos, a los quales estamos mas obligados teniendola por Fundadora, que si solo la tuuiessemos por Hermana; pues es clara la grande obligacion que el Religioso tiene de obedecer, y seguir lo que Dios le ordenò por medio de su Fundador, porque quiere Dios que le obedezca en ellos. A proposito desto notò sutilmente san Gregorio en el lugar de los Reyes, que voy declarando, que quando Dios hablaua del Sacerdote, dixo: *Suscitabo mihi Sacerdotem*, pero quando hablaua de su familia, no dixo: *Aedificabo mihi familiam fidelem*, sino *aedificabo ei domum fidelem*. Porque quiere Dios, que el Patriarca sea para el, obedeciendole en instituir lo que el le dicta; pero los Religiosos quiere que sean para su Patriarca, obedeciendo lo que el les ordena por inspiracion diuina, que esso es obedecer en su padre al mismo Dios. El Genesis cap. 1. dize, que hizo Dios a Adan *Ad imaginem, & similitudinem suam*. Y luego fabricò a Eua diziendo: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*. Ibidem, porque Adan, que es superior, quiere que obedezca a Dios, pero Eua, que es subdita de su marido, ha de obedecer a Dios en Adan. Y lo mismo es de los hijos, porque mas abaxo Genes. 4. dize el Texto, que Adan procreò vn hijo llamado Seth, y *Genuit illum ad imaginem, & similitudinem suam*, no dixo, *Dei*, porque quiere Dios ser obedecido del hijo en su padre. Declaremos mas esto. Tentòle la serpiẽte Gen. 3. diziẽdole: *Eritis sicut dij, scientes bonum, & malum*. No estuuo el pecado de Adan en querer ser como Dios, antes Dios le hizo para esso, porq̃ haziendole a imagen suya, como Dios queria que fuesse, pues la imagen ha de ser como lo que representa: el pecado estuuo, en que quiso Adan ser semejante a Dios en el saber, y en esso no queria Dios que lo fuesse, por esso añadio el demonio. *Eritis sicut dij scientes.*

 No

No quiso pues Dios, que Adan fuesse su semejante en el saber, sino en el querer; porque no quiso, que el hombre sepa lo que el sabe, si no que quiera lo que el quiere, lo qual se alcança con la obediencia, porque el obediente, quiete obedeciendo, lo que Dios quiere mandando.

Esta dotrina se colige de otra de san Agustin, el qual declarando aquella palabra del mal Angel, Isai. 14. *Similis ero Altissimo*, dixo: *Diabolus voluit Deum imitari, sed peruerse, non enim voluit esse sub eius potestate, sed habere contra illum potestatem.* De suerte, que el pecado del Angel no fue querer ser como Dios, sino quererlo ser en lo que no lo auia de ser, porque auiendo de ser su semejante por la obediencia, no quiso serlo sino en la potencia, porque quiso poder lo que puede Dios, y no quiso querer lo que quiere Dios.

Nuestra Santa como tã humilde, quiso ser como Dios, no en el saber como Adan, Genes. 2. porque ella se tenia por muy ignorante, ni en el poder como Luzbel, Isai. 14. porque se tenia por muy flaca, sino en el querer por medio de la mas rara obediencia, que se puede imaginar, de que tratamos en el sermon passado. Quiere pues el Señor, que ella como Madre sea para Dios, esto es, que obedezca a Dios en Dios, fundando, y instituyendolo que el le inspira: pero a nosotros nos quiere Dios para ella, porque en ella hemos de obedecer al Señor, conseruando, y cumpliendo lo que por ella nos instituyó, y mandò. Y mientras la Religion no cayere de lo que nos ordenò nuestra Madre, viuirá; pero en cayendo dello, al passo que vaya cayendo, irà muriendo, y serâ como los hijos de Heli 1. Reg. 2. de los quales dize la Escritura: *Et non audierunt vocem Patris sui: quia Dominus voluit occidere eos.* Toma Dios por medio de la muerte de los hijos, el permitir en ellos la inobediencia de sus padres. Pues para esta obediencia importa mucho reconocer a Teresa por Fundadora, y Madre, que el mandato del padre obliga mas al hijo, y el amor filial

filial facilita la obediencia de los preceptos paternales, de que queda concluido el assunto de lo que el demonio pretende sembrar con esta mẽtira, que es como queda dicho, quitarse a si vna grande afrenta, y a Dios vna gran gloria, y vn gran prouecho a nuestra Religion. Lo que nos importa es, ser para ella hijos fieles, como ella fue Madre nuestra, y fidelissima con Dios, pues en esto consiste nuestro bien.

§. IIII.

Y No solo se contentò Dios con fundar dos Religiones en que se conserue el espiritu de nuestra Santa, sino que como en hijos suyos quiere el Señor derramar su espiritu en toda esta Monarquia, haziendola Patrona della. Que los buenos hijos justo es, que sigan la virtud, y espiritu de su Madre.

Acerca deste Patronato, añadiendo alo que se dixo en el Sermon passado, se me ofrece responder a tres dudas. La primera es, que aya sido la causa, porque auiendose tratado este negocio aora nueue años, y estando tan adelante, que estauan ya començadas sus fiestas, y regozijos, no quiso el Señor, que entonces se efetuasse, y aora despues de tantos años mouio el espiritu de los Gouernadores, para que vna gloria tan grande desta Santa, y bien del Reyno, no solo se començasse, sino que se executasse con tanto consuelo, y aplauso de lo comun, y general del Reyno?

A esta duda respondo, que la misericordia, y prouidencia de Dios tiene tassados sus tiẽpos, assi como los tiene tassados su justicia, y como en la justicia espera a tiempos, y a tiempos castiga, assi en sus misericordias a tiempos se detiene, y a tiempos las dà. Por lo qual en el cap. 8. de Iudith leemos, que auiẽdo los Sacerdotes consentido, en que si dentro de cinco dias Dios no les embiaua remedio, entregarian en mano de los Assirios la ciudad, les repre-

reprehēdio Iudith, por estas palabras: *Non est iste sermo, qui misericordiam prouocet, sed potius qui iram excitet, & furorem accendat: posuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituistis ei.* Dios largo es en llouer misericordias, pero el tiempo, y el quando no lo ha de traçar nuestra ignorancia, sino su sabiduria, ni ha de ir registrado por nuestra voluntad, sino por la suya. Aora nueue años inspirò Dios a los Principes, que començassen esta obra (que fauor de Dios fue començar vna obra tan grande) pero el tiempo de efetuarla tenia guardada la prouidencia diuina para nuestro Catolicissimo Felipe Quarto, y para los que le assisten, a los quales ha gouernado el Señor con vna inspiracion tan eficaz, que han vencido con ella grandes dificultades: porque las obras grandes del seruicio de Dios siempre las tienen.

Añado a esta razon, que Dios es muy enemigo de que los hombres le preuengan su prouidencia, y diuinas ordenaciones. Porque como todas las cosas las haze para su gloria: *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus.* No quiere se comiencen antes de lo que el con su eterna sabiduria las tiene ordenadas; y assi el se las comiença, y el se las perficiona, y llega a su deuido fin. Y pienso que fue voluntad, y traça de la Santa, que aora tuuiesse efecto su Patronazgo, y no entonces, porque no quiso ser Patrona de negociacion humana, sino de inspiracion diuina. Ella lo traçò con Dios, con las ansias, y deseos, que siempre tuuo de hazer bien a sus Reynos naturales, y Dios inspirò a los Principes, porque *Cor Regis in manu Domini*, Prou. 21. y ellos executaron la voluntad diuina, y assi se deue alabança a Dios, que inspirò, y a los Principes que le obedecieron; que este es el camino de los aciertos de los Principes. Y assi desta obra, por este camino guiada, se deuen esperar felicissimos efectos.

La segunda duda. Que es la causa, porque en estos tiem-

tiempos ha querido el Señor multiplicar Patrones en esta Monarquia? A esto digo lo primero, que ha sido gran misericordia de Dios, ordenar, que crezca su Patrocinio, quando crece su necessidad. Quando Santiago fue electo por Patron este Reyno estaua poco estendido, pero aora abraça el mundo, con que han crecido los enemigos, y los peligros. Pues que mucho, que quando crece la necessidad en la Monarquia, crezca su amparo? Y es muy possible que vea Dios algun gran peligro venidero, el qual ha querido preuenir con tal Patrona, porque Dios sabe purgar en salud. Añado a esto, que en esta eleccion ha dado Dios vna gran muestra de misericordia para con estos Reynos: porque en tiempo que nuestros pecados se multiplican como las arenas de la mar, con que tenemos merecido a Dios, que nos castigue, nos añade el Patrocinio en el Cielo: porque si en la tierra irritamos la diuina Iusticia, nuestra Patrona, que alcança tanto con Dios, como luego diremos, nos salga al encuentro con la diuina misericordia, y detenga con sus grandes merecimientos el castigo que merecen nuestras grandes culpas. Por lo qual nuestro Catolico Rey, y los que le assisten deuen dar gracias al Señor, pues les ha embiado el mejor presidio de defensa que puden tener, que si defienden el Reyno los soldados, mejor le defienden los Santos.

La tercera duda es. Ya que la diuina prouidencia determinó multiplicar Patrones en esta Monarquia, que fue la causa, porque auiendo auido en ella tan insignes Santos, entre ellos echa mano de nuestra Madre Santa Teresa antes que de otro? y a la verdad remission parecia en nuestros Reynos, auiendo tenido tantos y tan insignes Santos, no auer recebido por Patron â alguno dellos en compañia del santo Apostol. A esta duda respondo con el Apostol san Pablo 1. Corinth. 12. que, *Hæc omnia operatur vnus, & idem Spiritus diuidens singulis prout vult.* Diuide Dios

sus

fus fauores como vee que conuiene, a san Aguſtin le reuelò los miſterios eternos, a ſan Bernardo regalò con la leche de los pechos de ſu madre, a Santo Domingo le dio el zelo tan encendido de Predicador, y padre de Predicadores, y por hijo al Doctor de la luz, y a ſan Franciſco el Señor le comunicò ſus llagas, y como eſtos Santos viuen en caridad, no embidia Santo Domingo las llagas de ſan Franciſco, ni ſan Aguſtin la leche de ſan Bernardo, ni ningun otro de los Santos el don ageno, antes ſe huelgan del como ſi fuera propio. En eſta diuiſion, que el Eſpiritu ſanto haze a ſus Santos, le cupo a nueſtra Madre el ſer Patrona deſtos Reynos, obra verdaderamente del Señor, que es *Diuidens ſingulis prout vult*, ibi. y el q̃ viue en caridad ſe holgarà deſta gracia, como ſi fuera propria, y grande embidia feria peſarnos della, pues ſeria embidia, que no perdona a los Santos, y que ſiente que ellos tengan lo que noſotros no podemos tener.

Añado a eſto, que las razones que alcançamos deſta eleccion de nueſtra Madre en Patrona, quiçà todas juntas no las hallaremos en otro Santo alguno de los Eſpañoles, porque ella fue natural de nueſtros Reynos de la Corona de Caſtilla, y los iluſtrò, y honrò con fundar dos Religiones tan perfectas, coſa de que ſe deue honrar mucho Eſpaña, pues fue fuente de vn bien tan grande repartido por todo el mundo. Añado a eſto, que nueſtras Religiones tambien ſon Eſpañolas, porque aqui nacieron, y de aqui fueron a Roma: pero otras Religiones, aunque ſus fundadores fueron Eſpañoles fundaron en Roma, y de alli vino ſu Religion a Eſpaña.

Item añado, el tener como tenemos en Eſpaña ſu ſagrado cuerpo incorrupto, oloroſo, y hecho vna fuente de oleo celeſtial, que ha hecho, y haze innumerables milagros. Anduuo en ſus fundaciones eſta Santa por toda Eſpaña, como tomando la poſſeſsion de ſu Patrocinio, co-

mo

mo Abrahan por mandado de Dios anduuo la tierra de promifsion antes de tenerla, en fe de que auia de ser suya, Genes. 13. y asi le dixo: *Surge, & perambula terram in longitudine, & latitudine sua: quia tibi daturus sum eam.* En estas jornadas derramò por toda España la luz de sus exemplos, y consejos, haziendo por todo el Reyno muchos milagros, y no podrà alegar nacion estraña, que esta Santa viuiendo en ella cobrò la santidad; porque desde que naciò hasta que muriò, no saliò de nuestros Reynos, y fue siempre Santa en ellos. De manera, que todo quanto ay en esta Santa es Español, Español a fue su vida, su muerte, su santidad, su Religion, sus milagros, su dotrina, y la fama de santidad que tiene por todo el mundo. Pues no viene bien, que la que en todo lo natural, y sobrenatural fue hija de España, sea elegida por Patrona della? Quien estarà mas obligada a interceder por nuestra Monarquia, que la que todos los bienes recibiò en ella? Que son muy agradecidos los Santos, y muchisimo nuestra Madre, y ha de agradecer Patrona lo que en el Reyno recibiò siendo su Hija.

Añado vltimamente a este discurso, que es buena para Patrona la que puede mucho con Dios; asi como seria buen medianero en la Corte el que puede mucho con su Rey. Pues fue nuestra Madre tan poderosa con Christo, que vna vez le dixo: No te negarè cosa que pidas. Y la razon es, porque esta Santa, aunque en todas las virtudes fue insigne, en la de la oracion, y contemplacion fue excelente, y esta virtud es la que alcança del Señor, que dixo: Matt. 7. *Petite, & accipietis*, en tanta manera, que vienen à dezir los Santos que a la bondad de Dios la oracion no solo la mueue, sino que tambien la rinde.

De donde saco, que guardando la ley del Espiritu,

que es la de la caridad, nadie puede dexar de estar muy alegre, y contento de la eleccion de este Patronato: porque todos nos hemos de holgar de lo que a nadie ofende, y a todos aprouecha. Desta calidad es esta eleccion, porque el elegir por Patrona a nuestra Santa, no ofende a Dios, antes le sirue, porque ama mucho la gloria de los que le siruieron. No ofende a los Angeles y Santos del Cielo, porque cada vno recibe gloria de la gloria de los demas. Que si el Cielo se alegra de la conuersion de vn pecador Lucæ 15. mas se alegrarà de la gloria de vn Santo. Iten, esta eleccion no ofende a la Iglesia, pues es ella la que la hizo, y no puede ofenderse de su propia obediencia. Al Rey nuestro señor tampoco le ofende, antes le ilustra, y haze famosa en el mundo su gran Christiandad: pues en tiempo que otros Principes buscan las fuerças del mundo para su defensa, su Magestad, Dios nos le guarde, busca las del Cielo, que son mas ciertas, y firmes como el tiempo lo dirà. A nuestros Reynos tampoco los ofende este Patronato, antes los assegura. Que buen seguro es el fauor de los Santos. Y si Dios para destruir a Sodoma sacô primero della al santo Loth, que era solo el poderoso con Dios, y esto con tanta fuerça, que dize el Genesis, Genes. 19. que los Angeles *Apprehenderunt manum eius, & manum vxoris, ac duarum filiarum eius, eduxeruntque eum, & posuerunt extra ciuitatem.* Y fue esto con tanta sujecion de los Angeles a Dios, que vno dellos le dixo: *Festina, & saluare ibi*, esto es en la ciudad de Segor, y dà la razon. *Quia non potero facere quidquam, donec ingrediaris illuc.* Tanto como esto puede el Patrocinio de vn Santo, que en esta vida ruega por vn pueblo, aunque tan pecador, y malo como Sodoma. Pues si el sacar a Loth de aquella ciudad, y priuarla del Patrocinio de su oracion, fue indicio de que Dios quiere destruirla. El

añadir

añadir Dios a España el Patrocinio de vna Santa, no viadora, sino comprehensora, argumento es, de que quiere conseruar la Monarquia, pues para desampararla no la diera nueua Patrona, luego con tal amparo, y pronostico España no puede dexar de animarse, y alegrarse.

Y vltimamente digo, que cada vno en particular de los habiradores destos Reynos deue cobrar nueua confiança en sus necessidades, pues cobra de nueuo en el Cielo vna muy poderosa Patrona a quien acudir.

§. V.

TAmpoco se ofende deste Patronato el glorioso Apostol Santiago, antes se alegra con la nueua Patrona, no porque aya menester ayuda su fortaleza, sino porque se alegra con la nueua compañia su caridad, y en la rierra este Patronato, ni le quita renras, ni romerias, ni recurso de los necessitados, ni inuocacion en las guerras, ni solenidad en los Oficios, y culto Eclesiastico, ni otra cosa alguna: porque aunque los bienes de la tierra se quitan a vnos, para darse a otros; pero los del Cielo antes crecen con comunicarse a muchos, que la soberuia en los bienes quiere ser sola, mas los bienes de la caridad se aumentan con la compañia, y quanto mas comunicados, son mayores para cada vno de los que los participan.

Y si alguno pensare, que se le haze agrauio al Santo en darle igual en el Patrocinio de España, deue de aduertir dos cosas. La primera, que esse afecto a ser mayor, no corre en la Republica de la santidad. Quando nuestra Patrona fuera igual a Santiago, el santo Apostol se alegrara desto, pues como queda dicho, la santidad

no ſe entriſteze del bien ageno. Lo ſegundo aduierto, que por ſer dos los Patrones de Eſpaña no ſe ſigue, que ſean iguales: porque no es lo miſmo pluralidad, y igualdad, que en el Cielo los Angeles, y los Santos, aunque ſon muchos, no ſon iguales, y en la tierra los Profetas, los Patriarcas, los Apoſtoles, los Martires, y los demas Santos, aunque fueron muchos, no fueron iguales: y aun en lo temporal no ſon iguales los Reyes, por ſer muchos. Lo miſmo digo en nueſtro caſo, que aunque los Patrones de Eſpaña ſean dos, ſiempre a Santiago le queda el titulo de ſu mayoria, por diferentes prerogatiuas que el Señor le ha dado, porque es Apoſtol. Tiene dedicada a ſu Culto vna Igleſia tan grande, ſiruele vn Arçobiſpo tan graue, con vna comunidad de Cardenales, Dignidades, y Canonigos tan doctos, y graues. Tiene anexos a ſu ſeruicio muchos vaſſallos, heredades, y rentas. Es Padre de vna Religion militar, tan iluſtre como la ſuya: concurren de todo el mundo en romeria a ſu ſanto ſepulcro. Todo eſto no lo tiene nueſtra Madre, ni lo puede tener, porque es vna Santa ſeruida, y honrada de dos Religiones pobres, que ſi bien no ſon militares contra enemigos viſibles, militan contra los inuiſibles. Y a la verdad, para eſſo la elige Dios por Patrona, como lo conocerà qualquiera, que arentamente leyere ſus libros, en los quales muchiſsimas vezes toca eſte punto, y ſeñaladamente muy de propoſito en el capitulo primero, y tercero del Camino de Perfeccion, donde hablando con ſus Monjas, las intima con notable eficacia, que el fin principal de ſu nueuo, y tan abſtrahido recogimiento es ayudar con ſus oraciones, y penitencias a los miniſtros de Dios, que con armas eſpirituales de dotrina, y exemplo pelean con los hereges para ſacarlos de ſus errores. Y ſi bien ſe atiende a ſus palabras, ſe hallarà aqui praticada la pelea

de

de Iosue contra Amalech, Exodi 17. en que no era sola su espada la que hazia el estrago en los enemigos, sino essa fauorecida con la proteccion de la oracion de Moysen, significada en el leuantamiento de sus manos; pues quando ellas se baxauan, desfallecian las armas, y quando boluian a leuantarse en alto, cobrauan valentia, y esfuerço: argumento claro de que el concurso de ambas fuertes, y linages de armas, las materiales, y las de la oracion era el poder de aquel exercito, y que el que oraua era el Protector de la soldadesca, y essos con su amparo vencian.

Alli pues donde nuestra Madre santa Teresa de Iesus establecia su recogido, y encerrado instituto con cargo de orar por los Ministros del Euangelio, que pelean contra los hereges, implicitamente, y muy sin pensarlo ella por su profundissima humildad se constituia Patrona, y Protectora dessas batallas. Y esso que alli passaua a lo oculto, pero muy a lo cierto, y muy conforme a la disposicion del Altissimo, se dignó el Señor de manifestar con expressa reuelacion, luego que la Santa se trasladò de esta mortal vida a la gloria del Cielo: como està dicho en el Sermon antecedente. Y fue preuencion esta muy del Cielo para el Patronato, que oy le dan Iglesia, Rey, y Reynos, porque teniendo España por Parron vn Capitan grande, que con su Caualleria pelea contra Motos, è infieles, como Moysen, y Iosue contra Amalech con gloriosos triunfos milirares: tenga en segundo lugar vna Patrona, que con sus Religiones milite à lo espiritual contta los hereges, haziendo proteccion con su oracion a los Ministros del Euangelio, pata que tambien salgan vitoriosos, y no quede enemigo alguno que pueda preualecer contra la Iglesia. Sea pues el Apostol ampato de nuestras armas, y Teresa amparo de nuestras costumbres, que este Patronato hijo

fue

fue de su gran zelo. Què no es nueuo en Dios pagar el zelo de su gloria, con hazer al zelador Capitan de su defensa.

Todos pues con coraçon de hijos acudamos a nuestra Madre, y cō confiança firme a nuestra Patrona, para que como tal inrerceda con su Esposo amanrisimo por la salud de nuestro Carolico Rey, por el acierto de los que le asisten, por la vitoria de los exerciros, por la rectitud de los Iuezes, por la abundancia de los fruros, por la reformacion de las costumbres, por la perfeccion de las Religiones, por la defensa de la Fè, y Iusticia: en vna palabra por el remedio de todas nuestras necessidades, para que esta Monarquia sea como siempre assombro, y exemplo del mundo: assombro con la fuerça de las armas: exemplo con el buen olor de las costumbres: que para esso nos dà Dios nueua Madre, para que en nosotros con su fauor crezcan todos los bienes particularmente los de gracia en esta vida, y en la otra los dè gloria, *ad quam nos perducat, &c.*